

EL CENTINELA

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL EJÉRCITO Y MARINA

PRECIOS DE SUSCRICION

EN LA REPÚBLICA	EN EL EXTERIOR
Por mes 0.50	Por mes 0.60
Por trimestre 1.50	Por trimestre 1.80
Por semestre 3.00	Por semestre 3.60
Por un año 6.00	Por un año 7.20
Número suelto 0.10	

Clase de tropa: 0.20 mensual

SE PUBLICA LOS DOMINGOS Y JUEVES

por la Imprenta á vapor y Encuadernacion del "Laurak-Bat"

CALLE CERRITO, 84

Administracion: Calle Cerrito, núm. 84

DIRECTOR Y REDACTOR:

JUAN JOSE DEBALI

CAPITAN

Permanente

A NUESTROS COMPAÑEROS DE ARMAS

Para todo lo que se encamine á vulgarizar los conocimientos militares, y á la reforma del Ejército, que dan abuelas las columnas de esta publicacion. Nostros cumplimos con expresar un buen deseo, un noble propósito; tocan ahora á nuestros compañeros de armas cooperar á una clase de éxito en el que todos estamos igualmente interesados.

LA DIRECCION.

SECCION DOCTRINAL

Los ataques por sistema

*

En el diario *La Razon* de fecha 5 del corriente se registra un remitido del Sr. D. Marcellino Resquin, por el que, pone de manifiesto la creencia que abraja de que el Sr. Jefe del Batallon de Cazadores N.º 1, haya ocultado al soldado Marcellino Resquin.

Dice dicho señor, que por más fe que le merezca la palabra del mencionado Jefe, no ha podido dar crédito á lo dicho. Como argumento de primera fuerza expone que no es presumible que habiendo estado su defendido cinco años prestando servicios contra su voluntad, recién ahora, que se trata de obtener su baja, fuese á desertar empeorando su situacion.

De algun tiempo á esta parte vemos que se dirijen ataques á los Sres. Jefes de los Cuerpos, por el hecho de no conceder la baja á tal ó cual soldado que la solicite. Si los que tal dicen fueran militares, diríamos que mal sabían las atribuciones de un Jefe de batallon, pero como son civiles, hacémosles presente que, ningun Jefe de cuerpo puede conceder una baja sin la correspondiente autorizacion de la Superiores del Ejército.

Como defensores de los intereses del Ejército y Marina no podemos dejar pasar en silencio estos ataques sistemáticos, obra de ciertas individualidades que se ocupan de sacar soldaditos de baja valiéndose de los mismos procedimientos usados en los años 75 y 76 para con los presos del Cabildo.

Una cierta cantidad de dinero, el arreglo de una herencia ó otras ofertas de los que hacen trabajar á los que se titulan defensores del pobre, hacen arrancar de su hogar para el servicio de las armas.

Sabemos de uno de estos patriotas que tuvo el cinismo de ofrecerle quinientos pesos á un ex-Jefe de cuerpo que diera de baja un soldado que tenía que repartir una herencia entre varios hermanos. ¡Cómo sería la mina cuando se ofrecía esa cantidad! Mal camino llevó el hombre, casi le regalaban el asunto.

Interesados en destruir las ideas que pueden formarse del proceder del señor Jefe del Batallon de Cazadores N.º 1, nos apersonamos á su cuartel y recojimos los siguientes datos: "El soldado Nicasio Resquin de la 1.ª compañía y Marcellino Resquin de la 2.ª empezaron á faltar el 23 de Setiembre de este año y fueron dados de baja por consumir la desercion el día 2 del corriente mes."

No defendemos por referencias, tenemos el libro de *noveladas diarias*, y el de *Alta y Baja* del cuerpo de mi mundo, Marcellino Resquin, fué dado de alta con fecha 20 de Febrero del año 1884 y remitido por las autoridades del Departamento de la Florida, habiendo servido por consecuencia cuatro años y ocho meses en él.

El susodicho Resquin, en virtud de haber consumado la desercion, fué dado de baja con fecha 2 del corriente mes de Octubre.

Es cuanto tengo que informar al señor Ministro. (Firmado.)

P. Callorda.

Como el señor Remitidista se permite dudar de la palabra de dos compañeros de armas, permitirá que dudemos del desinterés con que procede en defensa de un soldado que, aunque se presentó sin recomendacion, dió la palabra de lealtad (herencia).

Se nos ocurre también la idea de que quizás Resquin reflexionó despues y, en consulta con su hermano dispusieron desertar para entrar en posesion de sus bienes sin intervencion de tercero.

Si ese ha sido el móvil que guió á los hermanos Resquin, estamos completamente seguros que si se presentaran, el señor Coronel Callorda intercedería con el señor Ministro de la Guerra para conseguir su indulto.

Por hoy, creemos haber dicho lo bastante para probar la inexactitud del remitido del señor Barbot.

El asalto de armas en Solís

Ha llamado nuestra atencion el que la Sociedad Tiro y Gimnasio Montevideoano haya solo invitado á los señores Cadetes del Colegio Militar para el asalto de armas dado en Solís, á beneficio de los inundados del Rio Negro, cuando bien sabido es que pudo hacerla extensiva á la oficialidad del Ejército y Marina, entre los que se encuentran tiradores de primer orden que hubieran contribuido á dar mayor realce á la fiesta.

El Sr. Ministro de la Guerra, antes de conceder la autorizacion solicitada por el Sr. Director del Colegio Militar, debió averiguar si la invitacion habia alcanzado á los cuerpos del Ejército y á la Marina de Guerra Nacional, y en caso contrario, no acceder.

El hacer ciertas distinciones predispone los ánimos y engendra envidias que produce muchos males difíciles de remediar.

Si la invitacion no quiso hacerse directamente á los señores Jefes de nuestros buques de guerra, bien pudo dirigirse al Centro Militar para que el señor Presidente invitara á sus consocios para que cooperaran á la realizacion del ideal de la Sociedad Tiro y Gimnasio Montevideoano.

En nuestro programa dijimos que veníamos á combatir el desvío incomprensible existente entre las clases civil y militar. — Bien, esperamos que nos diga cuál ha sido la causa que impidió que la invitacion para el asalto de armas no fuera extensiva á la oficialidad del Ejército y Marina. Sino tenemos contestacion, quedará probado que fué premeditado lo hecho.

Politica militar

Pretendemos probar que la guerra es si misma, prescindiendo de la causa que se cuestiona, es civilizadora é influye de un modo directo en los adelantamientos del saber humano.

Dice Cormanin que el mejor medio de ilustrar á los hombres no es el matarlos; ésta es una bella frase, que honra los sentimientos del ilustre literato, verdadera tal como está escrita, falsa en el sentido de su intencion. En la guerra, grandes masas de hombres, formando un todo compacto y terrible, gobernado por leyes de efecto rápido y poderoso, invaden países de otra religion, otras costumbres, otras leyes, otros climas, otras producciones que las que se quedan á retaguardia; y en este contacto rudo de los pueblos, en medio de los odios del combate, se verifica un cambio reciproco de ideas y costumbres, y se cambian así las bases de un efecto que precisamente ha de llegar, terminada la lucha, como reaccion del odio satisfecho. Este lazo nunca puede formarse tan íntimo por los esfuerzos individuales é inarmónicos de los sabios y viajeros que dejan su nacion al pasar la frontera, y que no recorren más que las ciudades importantes como por los ejércitos que llevan la nacion en sí mismo, en los colores de la bandera, y que recorren todo el país pulmo á pulmo. De este contacto brusco, el primer efecto es generalización del conocimiento de los idiomas, y por consecuencia, la reciprocidad de las literaturas, el cambio de libros, que tanto acerca los pueblos los unos á los otros. Así las naciones, aún en medio de sus peleas, se asocian sin saberlo, pa-

ra su desarrollo y perfeccion, y en su choque sangriento llegan á respetarse porque se temen, llegan á amarse porque sacian su ira, aprenden las unas de las otras, y en esos dias de prueba anotan todos los vicios de su forma política y se afanan por corregirlos; sufren y e sufriamiento purifica y eleva el espíritu de los pueblos, como el espíritu del hombre.

No de otro modo, al hundirse el imperio de la avancha del Norte, conservó el conquistador todo lo que debía sobrevivir para germen de otra civilizacion más avanzada y potente; así las civilizaciones prepararon la muerte del feudalismo, crearon las nacionalidades acercando los siervos á los señores, é impulsaron el comercio de Europa en el ruido vuelo que luego tomó desahogado en el lado vulnerable; quiere re conocer exactamente el pueblo con quien ha de luchar para distinguir el lado vulnerable; quiere ser fuerte y decisiva; quiere ser poderosa y rica su nacion; quiere rapidez en las comunicaciones; quiere máquinas, inventos sorprendentes, razas robustas, animales fuertes y veloces, y las ciencias morales, y la cabeza de la canti-

dad, y las bellas artes, y la ciencia del genio, y el brazo del peon, y toda la inteligencia y el poder del hombre le parece pequeño, torpe, insuficiente; por eso los impulsaba, por eso la mayor parte de los grandes descubrimientos han sido indicados por la guerra, y los que no lo son, bien pronto los coje, los revuelve, los examina hasta conseguir una aplicacion útil.

De tal manera, de una en otra de esas grandes convulsiones, los pueblos se presentan más sabios, más humanos, más justos, y las luchas son más caballerescas á la vez que prontas y decisivas.

F. V.

Apuntes históricos

(Continuación)

Guerra entre la República Argentina y el Imperio del Brasil, sobre el dominio del territorio que hoy forma el Estado Oriental. — *Mediacion de la Gran Bretaña.* — *Término de esa guerra por la Convencion Preliminar de Paz de 27 de Agosto de 1828.* — *Examen de esta Convencion.*

Se pierde en los tiempos primitivos de la conquista de estos países, el origen de las disputas entre las Coronas de España y Portugal sobre los límites de sus posesiones en la banda septentrional del Rio de la Plata.

Este territorio pertenecía al antiguo Virreynato de Buenos Aires.

No es de nuestro objeto tocar, ni ligeramente, la historia y la razon de esas contiendas, aunque alguna de las cuestiones que las encendieron nos haya cabido en herencia y tengamos el deber y la necesidad de debatirla.

Partiremos en estos brevísimos apuntes, de una época mucho más cercana.

La Provincia Oriental, enflaquecida y postrada por la anarquía, habia caído bajo la dominacion del Portugal, con el nombre de Provincia Cisplatina, y más tarde quedó incorporada al nuevo imperio del Brasil.

Al prepararse este cambio (1823) lució, por un momento, la esperanza de quebrar la cadena que debíamos, más que á todo, á nuestra insensata discordia, á la necesidad de orden y reposo. La luz de esta esperanza brilló como una exhalacion fugaz, la incorporacion se consumió, pero aquella chispa pasajera sinó fué una victoria, al menos, no pudo desconocerse que era una protesta y un voto.

La realizacion de este voto, expresion indudable de la voluntad del Pueblo, no era para todos los Orientales, para los que lo proclamaban lo mismo que para los que lo callaban, sino una simple cuestion de oportunidad, y los términos de esta cuestion, lo único que los dividía y los colocaba bajo las diversas enseñanzas que entonces podían adoptar.

El día en que la lucha se empeñase, todos

tendrían una sola bandera: la bandera de la Independencia Oriental.

Así es que, cuando dos años despues, el 19 de Abril de 1825, la lucha se inició decididamente, la bandera de la Pátria se vió rodeada por todos sus hijos, y ellos la hicieron triunfar en el *Rincón* y el *Sarandí*.

Estos sucesos obligaron á la República Argentina y al Imperio del Brasil á que librasen á su fuerza material la resolusion de sus reciprocas pretensiones de dominio sobre este territorio.

Tampoco entra ahora en nuestras miras, el examen de los titulos en que apoyaban sus pretensiones.

Es bien sabido que la civilizacion de nuestros dias ha despojado á la guerra, en sus edades y en su fin, del carácter que tuvo en las edades bárbaras. — No solo ha abolido las prácticas salvajes, no solo ha domesticado, digamos así, las pasiones, y los instintos feroces, sino que ha establecido, como uno de sus principios primordiales, que la nacion que recurre á las armas no lo hace para saciar venganzas de canibal, para obtener, á todo trance, la destruccion de su enemigo, sino para traerlo á medios racionales y convenientes de conciliacion.

La guerra entre la República Argentina y el Brasil, poderes civilizados y cristianos, tocaba este resultado, á que los acercaban gradualmente la fatiga y los daños de una lucha prolongada, las complicaciones interiores que se agravaban en cada uno de esos Estados por las consecuencias mismas de la guerra, los buenos potencias de la Inglai rra, tan interesada, como potencia mercantil de primer orden, en detener la destruccion de estos vastos mercados que la paz debía ensanchar prodigiosamente, con incalculable provecho del comercio universal.

El honorable Lord Ponsomby, ministro de S. M. B., se hizo cargo de la cuestion.

No solo la Republica Argentina creía empeñada en sostener los límites del Sud del antiguo Virreynato. — Sin el dominio de las dos orillas del Plata, juzgaba comprometida su seguridad.

El Brasil creía indispensable para la conservacion y prosperidad del Imperio que sus dos grandes fronteras fueran el Amazonas y el Plata, á los que consideraba sus límites naturales. Si la Republica Argentina dominaba los dos riberas del Plata, juzgaba comprometida su seguridad.

Estas convicciones eran inflexibles. — Eran las mismas que, durante dos siglos, habian estado en permanentes colision, sin que ni las armas ni los tratados hubieran podido acomodarlas solidamente; y esto era forzoso que sucediese.

(Continuación)

Era de chispa

En el primer número de tareas *Pajarilla* alguna consideracion á la publicacion hecha en la *Correspondencia* por un señor *Polvorin* diciendo en resumen que este no era competente para criticar la organizacion del Colegio Militar. — Bien, un señor *Pistola*, en el *Ferro-Carril* del 4 del corriente, se adhiere por completo á las ideas de *Polvorin*, por *prácticamente*. (no está seguro) que los están basadas sobre pedestales de los de los otros señores pero no rebate las consideraciones hechas por *Pajarilla*.

Tan ofuscado y amostazado ha estado al hacer su artículo, que ataca á nuestro Director probablemente sin recordar el artículo 4.º del programa de "El Centinela" que dice:

"Los escritos deberán ser firmados por su autor aunque para su publicacion se adopte pseudónimo quien asume por entero la responsabilidad de sus opiniones."

Aunque el artículo de *Pistola*, antes de ir á la prensa, fué á consulta, demostrando su autor con esto, gran amor al servicio y cariño al uniforme del tiro se *chingó*.

Estos ataques á nuestro Director ya los esperábamos, así que no nos conve de sorpresa; y estamos al cabo de ciertas conversaciones y discusiones habidas con motivo de su actitud, las que, á su debido tiempo, serán comentadas.

Como él lo ha dicho bien tratando á la prensa, la verdad acarrea enemigos; pero de estos, hay leales y traidores.

Consideramos enemigo leal al que se declara francamente, y traído al que ofreciéndose amigo se nos encarniza enemigo.

Pues bien, nuestro Director sabe cuales son sus amigos y cuales lo finjan, pero como la bota corre, día llegará de desenmascararlos. Hasta entonces, "El Centinela" seguirá observando todo lo que va y viene; cuando ataque será en el punto vulnerable y entonces las consultas estarán por demás.

Para dar más valor a su artículo y seguir demostrando el deseo de ser empleado en los puestos de mayor peligro, el señor Pistola dice que "Pistola" atacó al cuerpo de que forma parte "Polvorín", otra chingada, nos consta que nuestro "com" paterno de tareas, antes de escribir, preguntó quien era y se le dijo: es un ex-soldado de infantería, ex-desertor y ex-estudiante de marina, subvencionado en París, con estos datos lo atacó.

El Sr. "Pistola" al hacer susyas publicaciones de "Polvorín" demuestra que los cadetes le pican la retaguardia y como su caballo quizás no dé mas, trata de ir poniendo estorbos en la marcha para tomar tiempo.

Por lo que respecta a "Polvorín", no debe abrigar idea de su eclipse, pues mas de un mal rato le hará pasar todavía.

Dejando esto, contestaremos lo del rápido progreso del "Centinela" con tan buenos cooperadores. Parece que su aparición ha hecho evaporar ciertas apiraciones y su opinión es tomada en cuenta más de lo que se esperaba.

Nosotros no tenemos el anema de las personas que lo hacen porque van escaparse el turron, pero las tomamos en cuenta para el día de la liquidación.

Recomendamos al Sr. "Pistola" que antes de criticar la vida del vecino, examine bien la de casa, porque puede suceder lo contrario de lo que se piensa.

Nosotros tenemos el honor de decir que no hemos lanzado la primera piedra, las consecuencias ya las verán los presuntos.

El ocho del mes pasado nuestro Director abandonó la dirección y redacción de un periódico y encontró tan buena cooperación (no subvención) que el primero del corriente pudo dar "El Centinela" que, ha revelado que cuida V. poco de sus armas, pues la pólvora de su pistola de chispa estaba mojada.

Siendo nosotros simples debutantes, describamos que nos ayudara con sus lecciones, que se nos tanto más provechosas, siendo V. un artista a la perfección.

Aspiremos hasta entonces,
Elpuro Ambiente

SECCION NACIONAL

Recibimiento hecho por la prensa

"CENTINELA"

"El Centinela"—Con este título apareció hoy una folia heladomadrada que tem por fin defensor de intereses del ejército y de la marina oriental.

El Director y redactor del EL CENTINELA o ilustrado Sr. capitán de artillería Juan José Debali, comandante del Batallón Universitario.

Ao novo collega deseamos prospera existencia.

(O "Brasil")

"El Centinela"—Es el título de un nuevo colega bisemanal que viene al estidio de la prensa, para ocuparse con preferencia de los asuntos que atañen al Ejército.

Tarea impropia se impone, porque, a la verdad, falta hacer en Montevideo, un órgano que se dedique con todo afán al mejoramiento de una clase que, hoy por hoy, no la creemos a la altura que le corresponde.

Deseamos la más cordial acogida y gran número de suscripciones.

(La Union Gallega.)

"El Centinela"—A hora en que ya nos es imposible hacer constar su visita, recibimos ayer el primer número de El Centinela, periódico que aparece con el propósito de estudiar y resolver cuestiones que se relacionan con el Ejército y Armada.

La nueva publicación es dirigida por el capitán D. Juan José Debali.

Hacemos votos por la prosperidad del colega.

(El Porro-Carril.)

Bajo la dirección del ilustrado capitán señor don Juan J. Debali, acaba de ver la luz un nuevo periódico titulado EL CENTINELA.

Declara que viene a la prensa para defender con lealtad los intereses del Ejército y de la Marina y a trabajar por su adelanto y dignificación, poniendo de relieve los males de que adolecen y los medios de remediarlos.

Su misión, como se ve, es altamente patriótica, por lo cual le saludamos con simpatía y hacemos votos por que el éxito más completo corone sus esfuerzos.

(La Palatira)

"El Centinela"—Con este título apareció ayer un nuevo colega que viene a ser defensor de los intereses del Ejército y de la Marina Nacional.

Dos párrafos de su programa: "Aunque se nos llame exagerados, queremos que donde se presente un militar sea este considerado como debe serlo, pues, un ciudadano que sacrifica su vida, su porvenir y su familia por el bien de la patria, es digno de la más alta consideración social."

La distancia que separa al elemento civil del militar es tal, que, sin entrar en otras apreciaciones, bastaría solo recordar que se invita frecuentemente a muchos señores oficiales de las dotaciones navales extranjeras, (sin reserva de ninguna clase) mientras que del Ejército y Armada Nacional nadie es invitado porque los consideran poco merecedores."

Saludamos a su Director y Redactor el capitán don Juan José Debali, deseándole prosperidad en la patriótica empresa que acomete.

(La Tribuna Popular.)

"El Centinela"—Acusamos recibo de este nuevo periódico que acaba de ver la luz, redactado por el capitán Debali, jefe del Batallón Universitario.

Es un órgano interesante, que promete serlo más, bajo la competente dirección del señor Debali, uno de nuestros militares inteligentes y estudiosos.

(La Razón.)

Apareció ayer el primer número de EL CENTINELA, periódico defensor de los intereses del Ejército y Marina, dirigido y redactado por el capitán D. Juan J. Debali.

Retribuimos su cortés saludo.

(El Censor.)

Adhesiones

Cañonera «General Rivera»

Abordo—Montevideo, Octubre 3 de 1888.

Señor capitán don Juan J. Debali. Muy señor mío: Con sumo gusto quedo suscrito a cinco ejemplares de la publicación que Vd. dirige y redacta, accediendo con entera voluntad a sus deseos expresados en su carta-circular del 1.º del que cursa.

Tanto yo como los oficiales de este buque de mi mando, hemos visto con orgullosa satisfacción que "El Centinela" será también defensor de los intereses de la Marina; por lo que, en nombre de ellos, y por mí mismo, le felicitó cordialmente, por haber sido el primero en nuestro país a dirigir una publicación que de hecho establece la solidaridad entre las diversas armas, y que, considera al Ejército y la Marina como recíprocamente complementarios, verdad práctica, admitida y sostenida por todas las autoridades del mundo militar.

Desdóndole el mejor éxito en la noble empresa que en pro de nuestra instituciones militares ha acometido, y, ofreciéndole desde luego la ayuda y cooperación modesta que este buque pueda prestarle con su personal de Jefes y Oficiales, me es grato reiterarle mis felicitaciones, saludándole con la mayor distinción y sincero afecto.

Jorge Bayley, Comandante.

Batallón de Cazadores n.º 1.

Señor Redactor del periódico "El Centinela," Capitán don Juan J. Debali.

Presente.

Muy señor mío: Tengo el placer de acusar recibo a la circular de Vd., de fecha 1.º del corriente, y, en contestación a ella réstame decirle que en virtud de lo útil que considero para la carrera de las armas el tener un órgano defensor de sus intereses, he ordenado a los señores Comandantes de compañías suscriban con un número de su periódico para la tropa de las suyas respectivas, cuya suscripción será abonada directamente por ellos; como también he dispuesto que esta mayoría se suscriba con dos números; por cuyo concepto espero de V. disponga que se remita directamente a este Batallón seis números, no impidiendo esto en manera alguna, el envío de aquellos para los señores oficiales que se haya suscrito particularmente.

Desdóndole toda clase de prosperidades en la noble y árdua tarea emprendida por V., lo saludo con todo aprecio.

Soy de V. su afino y S. S.

P. Callorla.

s/c Octubre 4 de 1888.

Gefatura Política y de Policía.

Maldonado, Octubre 1.º de 1888.

Señor Capitán don Juan J. Debali.

Muy señor mío:

En contestación a su circular fecha 1.º del pasado anunciando la publicación de periódico bisemanal intérprete de los intereses del Ejército y Marina, y solicitando le indique el número de ejemplares a que se suscribirá esta Gefatura, manifiesto a V. que a causa de la escasez de recursos y otros compromisos de igual género

a que tiene que atender, solo le es posible abonarse por dos ejemplares.

En cuanto a los señores Jefes y Oficiales, trataré de hacerles conocer el periódico tan luego lo reciba, y en caso de que alguno desee suscribirse tendré el gusto de hacérselo saber.

Saludo a V. atentamente.

Elías L. Vincenzini.

Martin Saubérin, Jefe del 2.º de Cazadores.

Saludo atentamente al señor Capitán don Juan J. Debali y le hago presente tenga a bien contarle como suscriptor del periódico "El Centinela" que con verdadera efusión y acierto V. dirige.

Montevideo, Octubre 3 de 1888.

Capitan Roberto Hermida.

Saludo al Capitán Debali y espero lo cuente en el número de suscriptores de su ilustrado periódico.

Montevideo, Octubre 4 de 1888.

Jaime Gomez Cibils.

Saludo al Capitán Debali y espero lo cuente en el número de suscriptores de su CENTINELA.

Montevideo, Octubre 2 de 1888.

Señor Capitán don Juan J. Debali.

Presente.

Estimado amigo:

Acepto la invitación y puede contarme en el número de suscriptores de su ilustrado periódico.

Pláceme saludar al colega y amigo.

Duheril Suarez.

Montevideo, Octubre 4 de 1888.

Accion honrosa

Un compañero de armas, el sub-Teniente don Juan Vili que presta actualmente sus servicios en el Cuerpo de Serenos, ha llevado a cabo una acción que le honra altamente.

Noches pasadas recojió en la calle Durazno un individuo en estado completo de embriaguez cuyo traje revelaba una buena posición.

En prevision de cualquier duda o abuso, hizo cargo de una cartera que contenía papeles de importancia personal y un vale a la vista y al portador por 2.280 pesos, contra el Banco de Londres.

Cuando hubo pasado la embriaguez que a tan mal traer tenía a su dueño, hizo devolución de la cartera en presencia de testigos.

Felicitemos al señor Coronel Sosa por la acción del subalterno que honra su cuerpo de su mando.

Hasta cuando

De nuestro colega El Bien, tomamos lo siguiente:

EL SEÑOR CORONEL D. JUAN PABLO PEREZ—Este benemérito servidor de la patria, que peleó por la Independencia de esta República, y marcó con huella de gloria su tránsito como soldado en la Argentina, se halla gravemente enfermo y destituido de todo socorro por parte del Gobierno, pues, tiene ya vendidos sus sueldos, hasta el mes que ha finalizado.

Bueno fuera, pues, que el Gobierno, haciendo un paréntesis a sus tradiciones políticas, se preocupara de hacer más soportables y menos angustiosos los pocos días que restan de vida a ese héroe legendario, y así no tendríamos que contemplar una vez más estas sarcásticas honras póstumas de siempre—Mueren en la mayor indigencia los servidores de la Nación, y luego se decretan espléndidos homenajes fúnebres que nada significan cuando no son más que la vana satisfacción de un deber ya tardemente cumplido.

El primer ingeniero militar uruguayo

En el paquete "Portugal" partió para Europa nuestro distinguido amigo el ilustrado capitán de artillería don Gregorio Linares.

Hace próximamente un mes que llegó a esta apertura de las vacaciones, pero como la lección de las clases en la escuela Politécnica, en la que cursa sus estudios, será el 23 del corriente, ha tenido que abandonar familia y amigos para ir a cumplir su compromiso.

Por años fatigante para completar sus estudios y obtener el diploma de ingeniero militar. Cuando ese momento llegue, podrá decir que es el primer ingeniero militar uruguayo, y nuestro ejército estará orgulloso de contarle en su seno.

Deseamos al amigo un feliz viaje y que el éxito corone sus esfuerzos.

SECCION EXTRANJERA

Palabras de un Presidente

Nuestros lectores tienen conocimiento de que un motif militar tiene en mis ó menos apuros al doctor Arce, Presidente de la República de Bolivia.

Nuestro colega El Bien

Nuestro colega El Bien, tomamos lo siguiente: En el mes pasado, se negará a abrir los libros referidos, ó no llenar en ellos los requisitos indicados, los alcaldes, jefes de la guardia civil ó inspectores, darán cuenta inmediatamente al Gobierno civil de aquel acto de desobediencia, para que por la autoridad gubernativa se impongan al contraventor las oportunas correcciones.

Para hacer eficaz esta disposición, y en cumplimiento de lo que previenen los citados Reales decretos de 10 de Agosto de 1876, las autoridades referidas pasarán nota mensual al Gobernador del resultado que presenten aquellos libros en el último día del mes.

Queda terminantemente prohibida la venta y exposición en escaparates de las navajas de muelle con golpe ó anillas, dagas, puñales, y en general toda clase de arma blanca, cuyas condiciones demuestran que no pueden emplearse sino en un uso aleve y criminal.

Los jefes de la guardia civil y los inspectores de distrito de Madrid cuidarán de exigir a las personas que usen armas de otras clases las licencias que determinan los Reales decretos de 23 de Junio y 10 de Agosto de 1876, y las Reales órdenes expedidas por el Ministerio de la Gobernación en 20 de Agosto y 24 de Noviembre del mismo año, exigiendo la responsabilidad que las mismas disposiciones legales fijan para los que las contravengan.

Las licencias se entregarán siempre limitadas a las armas que en las mismas se expresen, debiendo recogerse, aun de las personas que han obtenido la concesión, todas aquellas no comprendidas en ella.

Reorganización del ejército brasilero

Por decreto del 18 del pasado fueron reorganizadas en el Brasil las fuerzas del ejército de línea, que se componen de dos cuerpos de ingenieros, cuatro regimientos de artillería de campaña, y cuatro batallones de artillería de sitio; diez regimientos de caballería, veintiseis batallones de infantería y un cuerpo de transporte compuesto de dos escuadrones.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Asistencia de los Jefes a las recepciones diplomáticas

El Ministerio de la Guerra Argentino ha dictado una resolución declarando obligatoria la asistencia de los señores Jefes y Oficiales invitados a las recepciones de los Ministros extranjeros al presentar sus credenciales al Gobierno.

El cuerpo médico militar de Italia

Despachos de Roma dirigidos al Journal des Debats de París, dicen que el Gobierno italiano ha enviado una circular a los síndicos para que previa consulta a los médicos indiquen los que se hallan dispuestos a prestar sus servicios en caso de guerra.

Oficiales peruanos en la Escuela Argentina

Contestando a una nota del Ministro del Perú, acreditado ante el Gobierno Argentino, se le ha hecho saber que no hay inconveniente en admitir a bordo de los buques de la armada, algunos oficiales peruanos que desean estudiar su organización.

Transporte «Villarino»

Se ha dispuesto por el Ministerio de Guerra Argentino, que este vapor zarpe el 15 del corriente mes, en viaje directo a Isla de los Estados, debiendo tocar a su regreso en todos los puertos del Sud.

La venta de armas

Circular del Gobernador civil de Madrid: Confirmando a lo dispuesto en el Real decreto de 23 de Junio de 1876, se abrirá un registro de las personas que se dediquen en cada distrito ó jurisdicción a la fabricación ó comercio de armas, y se cuidará de que se lleven con exactitud los libros, en que deban constar las armas que fabriquen ó reciban en su establecimiento y las que expendan, con expresión del día en que salieron de su poder, y los nombres, apellidos y residencia de los compradores.

Si el comerciante ó armero se negara a abrir los libros referidos, ó no llenar en ellos los requisitos indicados, los alcaldes, jefes de la guardia civil ó inspectores, darán cuenta inmediatamente al Gobierno civil de aquel acto de desobediencia, para que por la autoridad gubernativa se impongan al contraventor las oportunas correcciones.

Para hacer eficaz esta disposición, y en cumplimiento de lo que previenen los citados Reales decretos de 10 de Agosto de 1876, las autoridades referidas pasarán nota mensual al Gobernador del resultado que presenten aquellos libros en el último día del mes.

Queda terminantemente prohibida la venta y exposición en escaparates de las navajas de muelle con golpe ó anillas, dagas, puñales, y en general toda clase de arma blanca, cuyas condiciones demuestran que no pueden emplearse sino en un uso aleve y criminal.

Los jefes de la guardia civil y los inspectores de distrito de Madrid cuidarán de exigir a las personas que usen armas de otras clases las licencias que determinan los Reales decretos de 23 de Junio y 10 de Agosto de 1876, y las Reales órdenes expedidas por el Ministerio de la Gobernación en 20 de Agosto y 24 de Noviembre del mismo año, exigiendo la responsabilidad que las mismas disposiciones legales fijan para los que las contravengan.

Las licencias se entregarán siempre limitadas a las armas que en las mismas se expresen, debiendo recogerse, aun de las personas que han obtenido la concesión, todas aquellas no comprendidas en ella.

Reorganización del ejército brasilero

Por decreto del 18 del pasado fueron reorganizadas en el Brasil las fuerzas del ejército de línea, que se componen de dos cuerpos de ingenieros, cuatro regimientos de artillería de campaña, y cuatro batallones de artillería de sitio; diez regimientos de caballería, veintiseis batallones de infantería y un cuerpo de transporte compuesto de dos escuadrones.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

Los batallones de ingenieros tendrán cuatro compañías cada uno; los regimientos de artillería de campaña tendrán cuatro baterías de seis piezas, los de caballería constarán de cuatro escuadrones cada uno, dos de lanceros y dos de carabinieri, y los batallones de infantería de cuatro compañías cada uno.

¡Qué algarazal! ¡cuánta curiosidad! ¡Los ojos se abren, los dedos señalan, las lenguas se mueven, los grupos se hinchán. Quien viene a ver los quintos, olvidando la chaqueta o llevándola sobre los hombros; quien se presenta en calzoncillo y dando de beber fuchina a los bajos del pantalón, en cuya faena fué sorprendido por la novedad; quien trae en la mano el enorme boreguil a que procuraba sacar lustre a fuerza de puños, ó el pañuelo de colores nacionales que fregaba cariñosamente en la pila de aseó, ¡los quintos! ¡los quintos! —se oye por todas partes, desde el tercer piso hasta el almacén; en los corredores y en el cuerpo de guardia; lo mismo en la barbería que en el cuarto de banderis.— ¡Los quintos... re: dió!

Y todo es ruido, animación y movimiento. Acuden los capitanes para oler, palpar y gustar los reclutas, intentando cada uno escamotear al compañero los mejores mozos, aprovechando al efecto la menor distracción del prójimo ó el atolondramiento del jefe del detalle, que se ahoga en la mar de papeles.

Anda el ayudante echando el ojo a las gomas en agaz para ver de completar la escuadra de gastadores. Cumple el abanderado encargo especial de la señora coronela ofiteando culinariamente habilísimo.

Va el músico mayor tras concertista rural acreditado en el cornetín, prometiendo que si la fortuna se lo depara, no tardará en cuarenta u ocho horas los morros del paciente en estar como tomates de puro soplar.

Aquella masa de chicharrones es un mundo de de esperanzas, una remesa de primera materia que ha llegado por ferro-carril. El alférez Dulcemente verifican el instante de enviar a la campaña aquel carril asistente que cuele el café, sirviéndole de minga los calcetines sucios, y no los suyos sino los ajenos. El capitán ciego seña con escribientes ortográficos para la oficina, patrimonio de bibrirris, que por no recibidos por regazadores, relieve por relieve, orejones por orejones. El teniente Sabiduría designa, como futuros alumnos para la escuela de caballos ó de tres mancebos de porte algo señorial, que se destacan en el rebano de labriegos, pastores, y artesanos. El oficial de almacén pide carpinteros; pintores el abanderado; albañiles el teniente coronel; sastres, el capitán de la 4.ª; practicantes el físico... ¡Qué mis! ¡Propia criada del coronel... ¡pobre chica que tiene que servir, y que contemplar, a los quintos desde una de las ventanas del pabellón que ocupa el Czar del regimiento, elije novio para su coto, mejor dicho, para su corpiño.

Y mientras tanto allí están los quintos en el patio del cuartel, formados en dos filas, a

